

El **origen y formación de las Islas** ha sido siempre una cuestión que ha interesado a los estudiosos y las hipótesis sobre el tema han ido sucediéndose de esta forma:

El mito de la Atlántida, en que se consideraba a las Canarias como las cumbres de un supuesto continente desaparecido bajo las aguas del Atlántico.

Los puentes continentales, que suponían la existencia de tierras que comunicaran las dos orillas del Atlántico y que más tarde se hundieron.

Las traslaciones continentales: Wegener consideró a las islas Atlánticas como trozos desprendidos y rezagados del continente Americano en su deriva hacia el Oeste.

La expansión del fondo oceánico, que indica que en el lento proceso de separación de América de África y Europa, que aún no se ha detenido, América ha sufrido un desplazamiento mayor que África, y mucho más tarde fueron surgiendo las erupciones volcánicas que originaron los archipiélagos macaronésicos (Cabo Verde, Canarias, Madeira, Azores)

Teoría del punto caliente, que se basa en la supuesta existencia de un "punto fijo de flujo magmático" por donde surgen los materiales volcánicos; si el punto es fijo y la cobertura superior se desplaza irán surgiendo nuevas islas en cada serie de erupciones, en lugares que van alejándose del punto inicial.

Teoría de la fractura propagante, que trata de una grieta que, al ir avanzando hacia el Oeste, provoca emisiones volcánicas en los puntos más débiles cuyas acumulaciones construyeron los edificios volcánicos.

Teoría de los bloques levantados, en que se supone que, debido a la detención del continente africano, mientras continúa el empuje del fondo oceánico, la presión ha dado lugar a fracturas y elevación de bloques de falla, con descompresión y generación de magma bajo cada una de las islas.

Teoría de los bloques levantados : Esta teoría relaciona el origen geológico del archipiélago con un proceso de compresión que dio lugar a la formación del Atlas, provocado al chocar la placa africana con la euroasiática. El resultado de este choque daría lugar a un levantamiento de grandes bloques y una generalización de magmas bajo cada una de las islas. De este modo el ascenso del magma hacia la superficie, aprovechando grandes facturas o zonas de debilidad, daría origen a la formación de las islas. Según esta hipótesis, la edad máxima de Canarias sería de unos 40 millones de años

